Este libro... presenta distintos análisis, reflexiones, enfoques cuyo espectro gnoseológico común es la pregunta ¿Cuál es el lugar de la Filosofía hoy?; se encontrará en él, por eso mismo, temas y problemas, autores y cuestionamientos en el horizonte de la Filosofía, el filosofar y los filósofos de cara a retos intelectuales de cuño diverso y plural lectura.

...en esta obra, dada su naturaleza y dentro de lo posible, puede rastrearse la riqueza de un "encuentro para el análisis, la reflexión y la crítica" en el cual sus protagonistas, argonautas del pensamiento, intercambian en su discusión filosófica tesis, ideas, énfasis y preocupaciones de actualidad con incontestable valor para la *ubicación y comprensión* de los problemas en ámbitos distintos como el de las humanidades, las ciencias, la política, la cultura y la educación.

ISBN-13: 978-9978772553

FILOSOFÍA HOY

Centro de Publicaciones
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FILOSOFÍA HOY

Iván Carvajal
Ruth Gordillo
Samuel Guerra
Joaquín Hernández
Diego Jiménez
Emilio Jiménez
Vladimir Martínez
Alfonso Montalvo
Nancy Ochoa
Fernando Ponce
Marcelo Vásconez
Ruth Ruiz

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Dr. Fernando Ponce León, S. J.
RECTOR

Dr. Fernando Barredo Heinert, S.J.
VICERRECTOR

Dra. Graciela Monesterolo Lencioni
DIRECTORA GENERAL ACADÉMICA

Mtr. César Eduardo Carrión
DIRECTOR DEL CENTRO DE PUBLICACIONES

COMITÉ EJECUTIVO DE PUBLICACIONES
Mercedes Mafla Simon
León Espinosa Ordóñez
Álvaro Mejía Salazar
César Eduardo Carrión

FILOSOFÍA HOY
Iván Carvajal
Ruth Gordillo
Samuel Guerra
Joaquín Hernández
Diego Jiménez
Emilio Jiménez
Vladimir Martínez
Alfonso Montalvo
Nancy Ochoa
Fernando Ponce
Marcelo Vásconez
Ruth Ruiz

ISBN 978-9978-77-255-3

Diseño y diagramación
Fredi Landázuri
landazurifredi@gmail.com

Impresión
PPL Impresores
pplimpresores@gmail.com

Centro de Publicaciones
Av. 12 de Octubre 1076 y Roca
Telfs.: (593-2)2991711
publicaciones@puce.edu.ec

Quito, marzo de 2016

ÍNDICE

Prólogo 7

Las nuevas humanidades y la universidad
Iván Carvajal 9

El lugar del 'sujeto' en la Filosofía contemporánea
Ruth Gordillo R. 35

La Filosofía, el filosofar y los filósofos en la era de la globalización: una mirada "otra"
Samuel Guerra Bravo 61

Problemática de la Filosofía latinoamericana de Arturo Roig con los filósofos postmodernos
Joaquín Hernández Alvarado 85

La Filosofía hoy. Una reflexión desde el pensamiento de Martha Nussbaum
Diego A. Jiménez Bósquez 105

Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: el análisis, la reflexión, la crítica y el cuestionamiento filosóficos en la sociedad de hoy
Efrén Emilio Jiménez 127

Aproximación a la lectura crítica desde el materialismo filosófico
Vladimir Martínez 149

Importancia y ampliación de la argumentación
Alfonso Montalvo Zumárraga 165

El conocimiento humano
Nancy Ochoa Antich 185

El lugar de la Filosofía en Arturo Andrés Roig
Fernando Ponce León 199

La Filosofía del buen vivir
Marcelo Vásconez Carrasco 223

Del símbolo al mundo imaginal
Ruth Ruiz Flores 245

Notas bio-bibliográficas 267

ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA Y APRENDIZAJE DEL FILOSOFAR: EL ANÁLISIS, LA REFLEXIÓN, LA CRÍTICA Y EL CUESTIONAMIENTO FILOSÓFICOS EN LA SOCIEDAD DE HOY

Efrén Emilio Jiménez

Resumen

El tema de la enseñanza y el aprendizaje de la Filosofía, a propósito de la publicación de la UNESCO, "Filosofía: una escuela de libertad", recoge elementos tanto de justificación de su enseñanza como de constatación acerca del estado actual de enseñanza de la Filosofía en el mundo. Las preguntas elementales que enmarcan el estudio podrían plantearse en términos de: ¿Es necesaria la enseñanza de la Filosofía? ¿Qué aprenden los estudiantes al acercarse al campo de la filosofía? ¿Hacen falta herramientas de análisis, crítica y reflexión para la configuración de las sociedades democráticas de hoy? La publicación citada, teniendo de fondo las inquietudes precedentes, entrega un diseño acerca del estado de la enseñanza de la Filosofía en el mundo, al tiempo que permiten analizar las posibilidades educativas de la Filosofía como instancia indispensable para la configuración de ciudadanos formados, más allá de la mera información a cuyo servicio hoy en día se encuentran tecnologías como la Internet, repositorio ingente de información en permanente crecimiento. Enseñar Filosofía como una actividad y aprender a Filosofar como otra, sitúan a los actores en la perspectiva de lo propiamente humano, el análisis, la crítica y la reflexión frente a un amplio espectro de problemáticas y realidades; esto parece haber sido la filosofía en el pasado y esto mismo parece man-

tenerla viva en el presente. La Filosofía ha existido, tal parece, como instancia crítica, eminentemente reflexiva y analítica; la Filosofía existe ahora, con innegables excepciones, de la misma forma, es decir, como un campo en el que al acercarse los estudiantes adquieren competencia crítica, analítica y reflexiva.

Palabras claves: Enseñanza, Filosofía, Filosofar, Aprendizaje, Análisis, Crítica, Reflexión, Acto Educativo, Capacidad Crítica, Formación, Información, Libertad

Abstract

The teaching subject and learning of the Philosophy, in relation to the publication of the UNESCO, "Philosophy: a freedom school", it contains elements of justification of their teaching as verification about the current state teaching of Philosophy in the world.

The elementary questions that form part of the study, these ones could locate about terms of: is the teaching of the Philosophy necessary? What do the students learn when they coming closer to the Philosophy field? Are required tools of analysis, critic and reflection for the configuration of democratic societies of today?

The mentioned publication, having of bottom the precedent restlessness, it gives a design about the state of the teaching of the Philosophy in the world, at the time they allow to analyze educational opportunities of the Philosophy like an indispensable instance for the configuration of educated citizens, beyond the simple information, in the present there are technologies like the internet, huge repository of information in constant growth.

Teaching Philosophy on one side and learning how to Philosophize on the other side, they place the actors in perspective of the properly human, the analysis, the critic and the reflection before a wide range of problematic and realities; this seems have been the Philosophy in the past and this same seems to keep it alive presently.

The Philosophy has existed, such it seems, as critical, eminently reflexive and analytic instance; Philosophy exists in the present time, with

undeniable exceptions, in the same way, that is to say, like a field in which one the students coming closer and they obtain critical, analytic and reflexive aptitude.

Keywords: Teaching, Philosophy, Philosophizing, Learning, Analysis, Critic, Reflection, educational act, Critical capacity, Training, Information, Freedom

Enseñanza de la Filosofía y aprendizaje del filosofar: el análisis, la reflexión, la crítica y el cuestionamiento filosóficos en la sociedad de hoy

Una iniciativa de la UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia la Cultura, llevó a realizar en el mundo una radiografía de la enseñanza de la Filosofía en todos los niveles: primario, secundario y superior. El producto, tal como lo señalan sus autores, "va más allá de indicar lo que se hace o no se hace en materia de enseñanza de la Filosofía"[1] y se constituye en una auténtica herramienta práctica y prospectiva, documentada y actualizada, en la cual se encuentra materia para reflexionar. (UNESCO, 2011, pág. 11)

¿Por qué en el mundo de la academia e incluso fuera de estas fronteras es tema y problema la Filosofía como objeto de enseñanza y aprendizaje? El estudio del Organismo internacional permite abordar el cuestionamiento de cara a la tesis central que dicho estudio maneja, a saber, que la enseñanza de la Filosofía en los distintos ámbitos reviste un carácter necesario. La situación en la cual se encuentra la sociedad, la cultura y el hombre mismo, objetos estos de análisis, reflexión y crítica más el desafío permanente de emancipación calibran la importancia de la enseñanza de la Filosofía que se aprende como instancia "de" y "para" la libertad. Todo anhelo de libertad encuentra en la filosofía poderosas herramientas para alcanzar objetivos emancipadores. (Patocka, 2007) El fracaso de la reflexión y la crítica da luz verde a los relativismos o

1 Varios autores, la Filosofía una escuela de la libertad, recuperado en: http://unesdoc.unesco.org/images/0019/001926/192689S.pdf

dogmatismos, victorias nada deseables en razón de la inviabilidad de ambos en contextos de racionalidad. Hacen falta individuos capaces de cuestionar, comparar y conceptualizar; sin ellos una sociedad queda a merced de los caprichos y expuesta a pasiones doctrinarias, intereses individuales o corporativos reñidos con ideales de justicia. (UNESCO, 2011)

La Historia de la Filosofía muestra esfuerzos de pensadores considerados clásicos como Sócrates, Platón y Aristóteles, empeñados en configurar una sociedad ética donde impere la razón más que la mera opinión. (Hegel, 2005) El paradigma dialéctico de Platón declara que es preciso dudar de lo que se da inmediatamente a los sentidos como primer paso a la apertura de la indagación acerca de la realidad en sí.[2] El primer paso hacia la contemplación de las razones últimas de las cosas, la razón última de la amistad o la enemistad.[3] Hegel opinó en este sentido que la Filosofía empieza necesariamente por provocar confusión en el espíritu, para llevarlo luego a la reflexión. (Hegel, 2005) Sabemos además que los griegos, a partir de la utopía política consolidada a nivel de pensamiento por Platón, basaban sus decisiones en leyes elaboradas racionalmente y por los mejores, los filósofos; hombres que en la utopía platónica han superado el vaivén de lo mutable. A estas leyes se adhería, se debía, era preciso adherirse en virtud de su naturaleza racional, por la fuerza de su constitución y origen.

Ahora bien, si la verdad estaba al final de un camino dialéctico, como en el mito de la caverna, era necesario formar ciudadanos capaces de emprender dicho camino sorteando los obstáculos como la fuerza de la costumbre o la comodidad del status quo. Los filósofos, según lo dicho, emprenden, con la ayuda de las herramientas conceptuales de la filosofía, el camino hacia objetivos tanto epistemológicos como prácticos en el horizonte de la utopía de una sociedad mejor. Consecuentemente, al rastrear la Historia de la Filosofía encontramos insumos para examinar, por decir lo menos, la pertinencia o no de sostener, promulgar y cultivar la enseñanza de la Filosofía tal como lo propone el estudio y publicación del órgano de las Naciones Unidas. (UNESCO, 2011)

2 Véase Platón, *La República*, Libro VII.
3 Así se expresa el diálogo platónico Lisis.

La ausencia de un entorno metodológico cuyo objetivo es desarrollar individuos con capacidad crítica no es conveniente. Una sociedad enferma es aquella donde no se somete a examen ninguna práctica, ninguna convicción, ninguna moda; la enfermedad se expresa en la incapacidad de negarse o asimilarse a lo dado desde el juicio riguroso en el marco de los argumentos. En el momento mismo que los individuos cierran el camino para indagar en torno a los problemas, cuando colapsa la reflexión, se desvanece la Filosofía; a ninguna cultura, ni a ninguna sociedad le convendría un cuadro como el precedente pues sin reflexión, sin autocrítica, los sistemas u organizaciones tienden a morir de modo inexorable. El análisis, la reflexión, y crítica garantizan al individuo, a la sociedad y a la cultura una vida saludable y conveniente dentro de una razonable expectativa. En esta órbita gira la convicción acerca de la necesidad de "fortalecer la enseñanza de la Filosofía donde ya existe y promoverla donde aún no se practica" (UNESCO, 2011, pág. 35). La convicción precedente, hay que decirlo, ondula a nivel de una instancia de organización supranacional que quiso nacer a propósito de ideales que unieran a la humanidad entera.

En 1946, un año después de concluida la segunda guerra mundial, se planteaba la cuestión acerca del carácter insuficiente de la lucha contra el analfabetismo si junto a ello no se determinaba qué textos se harían leer a la humanidad; lo cual supone un ejercicio de discernimiento pero como tarea de las élites del pensamiento; la enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar desde la tesis central del documento de la UNESCO supone que el discernimiento recae en el común de los individuos pensantes. El aprendizaje de la Filosofía, tal como señala el estudio aludido, se ha podido abrir paso más allá de las fronteras académicas dando como resultado espacios distintos a la academia como la aparición de los cafés filosóficos, las olimpiadas filosóficas, escenarios peculiares con públicos y audiencias antes desconocidas en el ámbito de la enseñanza y aprendizaje de la Filosofía. Pioneros en este campo y su posicionamiento actual el alemán Gerd Achembach y el conocido autor de la obra "Más Platón y menos prozac", Lou Marinoff. La Filosofía presentada como instancia terapéutica, útil, práctica y no meramente como frío ejercicio racional. (Marinoff, 1999)

La enseñanza de la Filosofía en los distintos ámbitos ocurre bajo mínimas condiciones; desde la capacidad de enseñar (docente) y la capacidad para aprender (estudiante) hasta los medios oportunos en los procesos de enseñanza - aprendizaje. El punto de partida es la convicción que existe una instancia que "puede" enseñar a reflexionar, a discutir la evidencia y no fiarse sin más de los axiomas. ¿Es lo dicho un evento posible y como tal realizable? Las condiciones antedichas, docente, estudiante, medios son parte de un entorno cuya configuración es dinámica, es decir, coyuntural. La cuestión planteada solo puede abordarse si hay de por medio un análisis de los componentes del entorno actual en el cual ocurren la enseñanza y el aprendizaje del filosofar; por ejemplo, la irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación en la llamada sociedad de la información y el conocimiento.[4] "El conocimiento se crea, se acumula, se difunde, se distribuye y se aprovecha." (Aibar-Quintanilla, 2012)

Aunque sería conveniente una ampliación sistemática, baste, para los propósitos de este escrito, mencionar el trabajo de Miguel Ángel Quintanilla en relación con la filosofía de la técnica en general: toda técnica[5] a la vez que soluciona un problema trae consigo otros que reclaman una solución. Las redes sociales que brindan soluciones de comunicación –al menos esa es la intención declarada– traen consigo el problema de la privacidad por la exposición exacerbada de contenidos. Cuestiones de orden ontológico, epistemológico y axiológico son preguntas que a juicio de Quintanilla debe encarar la filosofía de la tecnología. Pero más allá de estos aspectos, tan legítimos como interesantes, es conveniente analizar las reales posibilidades de las herramientas tecnológicas en las tareas vinculadas al ejercicio de la reflexión, el análisis y la crítica.[6]

4 Para una ampliación del concepto "sociedad del conocimiento" y sus problemáticas asociadas puede verse la compilación de Aibar y Quintanilla, en el artículo de Leon Olivé, Tecnología y Cultura, presente en la bibliografía de este artículo.

5 Para el término técnica, asumo aquí la definición de Quintanilla: habilidades o conocimientos prácticos especializados que tienen algunas personas y que les permite realizar algunas tareas y resolver determinados problemas prácticos en una forma especialmente eficiente.

6 A este propósito el documento de la UNESCO señala: "Con el desarrollo de la informática y de Internet, dichas herramientas pueden ser una ayuda valiosísima para promover la práctica filosófica, como ya se ha demostrado en varios lugares. Cabría, por ende, recurrir a las posibilidades que ofrecen".

¿Las "Tics" como herramientas del filosofar?

Un concepto eminentemente filosófico, a saber, "naturaleza"[7] es a mi parecer indispensable en la intelección de estas herramientas. En el análisis y valoración de las "Tics" interesa saber de ellas cuál es su origen, qué son y qué finalidad explícita o implícita poseen. El ejercicio como tal implica una inteligencia de la cuestión desde lo que actualmente se presenta como Tecnologías de la Información y la Comunicación hasta el núcleo mismo de la cuestión en relación con las constantes humanas. Es posible que las tecnologías hayan acompañado -como producto del hombre- todos los escenarios de la historia humana pero el fenómeno tecnológico en la actualidad describe aspectos sin parangón como la progresión geométrica de información digitalizada a manos de millones de usuarios. (Gates, 1995)

El fenómeno tecnológico de hoy se expresa en términos de capacidad para gestionar la información. Bill Gates en su libro "camino al futuro" intentaba explicar en metáforas el alcance en proyección de las máquinas para el procesamiento de operaciones matemáticas; la ENIAC,[8] por ejemplo, que tenía como fin militar acelerar los cálculos para el disparo de artillería. Desde entonces hasta ahora -siguiendo la tesis fundamental del mencionado libro- las máquinas siguen un proceso continuo de sofisticación; no es posible imaginar siquiera la evolución de estas máquinas desde las calculadoras arcaicas hasta las computadoras modernas. En 1995, según datos recabados por Gates, existían más de cien millones de computadoras para efectos de manipular información; por esos años se aseguraba ya que sería más fácil administrar y transmitir información pero sobre todo que se podría acceder a casi toda la información que hay en el mundo. (Gates, 1995).

7 Los griegos, concretamente los Presocráticos, llamados filósofos de la naturaleza, fueron quienes expresaron un marcado interés por establecer un ARJÉ, es decir, un principio que explique el origen, la razón de ser y el fin de las cosas, interés de donde nace el alcance filosófico del concepto de "naturaleza". Por tanto, siempre que se establece la naturaleza de algo, se dice, por consiguiente, el origen, la razón de ser y el fin de ese algo.

8 Acrónimo de: Electronic Numerical Integrator and Calculator.

A nivel educativo muchos elementos pueden asociarse a una tecnología, desde la "jurásica" tiza, la pizarra tradicional, el marcador de tiza líquida, hasta las actuales pantallas digitales y el software con carácter pedagógico como las plataformas para la gestión de cursos en línea. Pero actualmente hay una diferencia y esta consiste básicamente en la masificación en el uso de las herramientas informáticas; si la pizarra tradicional y la tiza eran de exclusivo uso para los maestros al ser ellos los únicos competentes y con competencia en el uso de estas herramientas, hoy en día los usuarios de tecnología, competentes y con competencia, se cuentan por miles.

La web es un repositorio de información digital enorme. Se ha "subido" desde un sanjuanito hasta un reggaetón, se sigue y se puede seguir "subiendo" información de todo tipo. Los motores de búsqueda (Google, Bing, Altavista), de acuerdo con la solicitud de los usuarios, pueden desplegar así la novena sinfonía de Beethoven, así el concierto de Aranjuez, así la información nutricional de un producto, así la ubicación de un lugar de interés turístico, etc. Es casi seguro que en este mercado de la información no hay tema del cual no se pueda obtener algún tipo de información pues millones de seres humanos llevan a esta autopista sus intereses, sus inquietudes, sus frustraciones, sus miedos y demás. Quizás en ningún otro momento de la historia de la humanidad se pudo construir una plataforma al alcance de tantos y con información de todo; la web supera cualquier enciclopedia, biblioteca o repositorio pues conecta el interés, las preocupaciones y los aportes de millones sin las limitantes del espacio (ubiquidad) y del tiempo (asincronía). No importa que el interlocutor se encuentre en otro continente, a miles de kilómetros de distancia, o que se halle en otro escritorio, a escasos centímetros o metros de distancia; tampoco el tiempo síncrono es obstáculo si la información se almacena para procesarse en cualquier momento.

Posiblemente las herramientas para enseñar, cultivar y promover la reflexión, la crítica, el juicio razonado deban ser instrumentos en sintonía con el fenómeno tecnológico de hoy. (Mitcham, 2004) El acto educativo está rodeado de una atmósfera tecnológica particular y no puede sustraerse a ella. Es pertinente y útil preguntarse si las herramientas tecnológicas de hoy disminuyen o aumentan la capacidad del docente para enseñar o si disminuyen o aumentan la capacidad del estudiante para aprender, o si comprometen la existencia del primero. En cualquier caso las tecnologías son un fenómeno ineludible en los asuntos de la enseñanza de la Filosofía. Las instituciones, los docentes, los alumnos tienen gracias a las tecnologías medios sin precedentes para recabar y procesar la información. La internet ha logrado involucrar a millones de usuarios; estos aportan de manera incesante con información y datos consiguiendo una cantidad descomunal de materiales escritos, audiovisuales, colaborativos, etc. Quien aprende Filosofía lo hace en esta coyuntura y ha de poder ejercitarse en el arte de discriminar, criticar, ponderar tan ingente cantidad de materiales y buscar en ellos grandes constantes con potencial valor gnoseológico. ¿Acaso no ha sido, es, y será urgente discriminar entre el posicionamiento coyuntural de un personaje o idea a manos de millones en las redes sociales y el posicionamiento de un pensamiento, más en firme, clásico, a manos del tiempo, las circunstancias, la historia? ¿Es por casualidad lo mismo la presencia de un clásico, pausada e imperceptible a veces, que la irrupción de una moda casi siempre frenética y ruidosa? Indudablemente se habrá de admitir que en el mundo de hoy, por distintos motivos, el ejercicio de pensar, discriminar, criticar, puede verse eclipsado. Es razonable plantearlo. Puede observarse la falta recurrente de una relación crítica con respecto de lo que se lee, se ve, o escucha. (UNESCO, 2011) Pueden constatarse igualmente posturas erráticas a causa de la falta de espíritu de descubrimiento y de curiosidad, actitudes ambas, inherentes a la Filosofía. Poco espacio habría para el pensamiento y al parecer, que lo haya, no tiene importancia alguna cuando las máquinas se encargan de sugerir las opciones apelando a la gran información con que estas son continuamente alimentadas.

Es este el panorama que rodea la inquietud acerca de la enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar. Quien decide enseñar Filosofía y quien opta por aprenderla, en todo tiempo, elige y opta por el camino de la inconformidad con lo existente,[9] elige la búsqueda constante de la

9 A este respecto resulta pertinente observar el espíritu que rodea la obra de Patocka, *Libertad y Sacrificio*, en el sentido de enfatizar como propio de la Filosofía la búsqueda permanente a través de un ejercicio crítico con lo establecido y que el autor llama "inconformidad radical con lo que hay".

verdad; entiende que probablemente la verdad se encuentre dispersa y asume la no pocas veces sinuosa tarea de construirla a partir de esa dispersión. (Patocka, 2007) La tarea que enfrenta, en el espíritu de la filosofía, consistiría en seleccionar (como educador) reflexiva y metódicamente las informaciones brutas que llegan de la experiencia social y personal para llevar al estudiante al desarrollo de la capacidad de selección con los mismos elementos metodológicos y de reflexión. Mucho se ha debatido alrededor del rol del profesor de cara al posicionamiento cultural, social de las tecnologías; sensibilidades apocalípticas ven cercano el fin del maestro como actor de la educación en sentido clásico pues los jóvenes aprenden y buscan las fuentes para el aprendizaje en ambientes distintos. Las redes sociales más exitosas, "facebook" y "twitter", incorporan preguntas que al ser contestadas por un miembro de la red "el mundo" sabe acerca de lo que piensa el individuo o lo que está pasando alrededor de él, información de interés inmediato que puede satisfacer la curiosidad de los miembros. Mi opinión y postura: hasta ahora las redes sociales son lugares eminentemente de entretenimiento, estratégicamente rentables. Millones de personas tienen en sus manos una herramienta de "comunicación" que capta información de los usuarios: cuáles son sus preferencias, cuáles sus gustos, etc. A partir de estos datos se diseñan estrategias con fines comerciales; y aquí surge la inquietud: los vendedores tienen cómo vender pero los educadores ¿tienen cómo educar?; el acto educativo en la actualidad tiene que vérselas con estas herramientas presentes en el universo de los llamados nativos digitales.

Aquí se vuelve pertinente sopesar la importancia y el sentido de aprender a discriminar y a juzgar el valor de estas herramientas, qué son ellas y qué cabe esperar, cuáles son sus límites, etc; lo mismo acerca del sentido de enseñar, cuál es el alcance de los hitos tecnológicos como elementos dados a una voluntad con capacidad de adherirse o distanciarse bajo argumentos de razón, más allá de la inercia colectiva. Es sabido que la inmensa cantidad de información existente en la web reclama ser discriminada, analizada y valorada porque no todo en la web es confiable; al ser un espacio donde se ventilan gustos, odios viscerales, puntos de vista de los más disímiles se vuelve un imperativo el sentido crítico. Juan

Páez Salcedo hace notar en este orden de ideas que los estudiantes solo "echan vistazos" a la información en lugar de analizarla; saltan de un portal a otro, de un artículo a otro, sin mediar otra cosa que el hábito de navegar sin rumbo. (Páez Salcedo, 2013)

El núcleo de la Enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar

Las instituciones de educación cuyo objetivo sea la formación de seres humanos integrales tendrán en la enseñanza de la Filosofía un puntal único.[10] La información al alcance de miles y alimentada igualmente por miles es un insumo para conseguir las metas del acto educativo; pero hay algo más. La información reclama capacidad para analizarla, criterio para comprenderla, decisión para asimilarla. Una institución educativa no se limita a graduar personas informadas, aunque el pragmatismo actual privilegiando el "hacer" antes que el "ser" tienda a imponerle sus reglas; valga a modo de ilustración en este sentido el caso de la universidad: el saber que transmite y el saber que produce cada vez más está asociado a los intereses de quienes financian la investigación, empresas normalmente ligadas al lucro. "La física cobró prestigio sin par porque de ella emanaba la máquina y la medicina. Las masas medias se interesaron en ella no por curiosidad intelectual, sino por interés material". (Ortega y Gasset, 1973, pág. 57)

Haber sido informado no es lo mismo que haber sido formado. La información tiene que ver con las máquinas, la formación en cambio es propia de seres humanos. Una máquina se programa y está concebida para responder a su programación. Las personas tienen capacidades que desarrollar en su formación: la capacidad de juzgar, la capacidad de calibrar lo que sucede a partir de principios generales; personas formadas reflexionan y discuten la evidencia; individuos informados no consideran ni la reflexión ni la crítica pues están convencidos que su tarea es -al modo como lo hiciera una máquina pero sin ellos mismos declararlo- responder sin errores al programa cuyas instrucciones ejecutan sin mayor discerni-

10 Esta convicción vertebra el esfuerzo de la UNESCO en aras de afianzar la enseñanza de la Filosofía donde existe y promoverla donde no la hay.

miento. Pero el mundo, el estado, la sociedad en donde estén ausentes las capacidades humanas que la enseñanza de la Filosofía intenta promover, cultivar, desarrollar no puede sacar provecho alguno; se cierra la búsqueda constante y triunfa la idea que lo mejor es hacer bien una función antes que comprender por qué se la ejecuta y cuál es el sentido de hacerla. Un mundo así, un estado así, una sociedad así, mecánica y fría, habrá perdido el rumbo del progreso constante en clave humana; habrá cancelado los protagonistas de la historia.

Todas las posibilidades de libertad están en la órbita humana. Libre es el hombre, no la máquina; la historia es la hazaña de la libertad como postulase Eduardo Nicol en su obra "la Idea del Hombre". (Nicol, 1977) Nada que no sea humano puede construir la historia. Carece de sentido hablar de la historia de las máquinas: no está en su alcance. Si lo humano desaparece y se impone lo mecánico, ya no tiene razón de ser la Filosofía; la educación filosófica existe a la par de la existencia de un ser con potencialidades humanas, es decir, susceptibles de hacer que emerja el pensamiento y sus realidades asociadas. La posibilidad de expresar una opinión es una característica humana como lo es el de argumentar. La enseñanza de la Filosofía se dirige fundamentalmente a todo aquel que requiera evaluar y ser evaluado, juzgar y ser juzgado para hacer de él alguien capaz de objetar y considerar la objeción como una ofrenda intelectual y no como una amenaza o agresión personal, tensión utópica que atraviesa la publicación de la UNESCO. Por principio la actitud del filósofo se presenta como apertura a un progreso constante en dirección de la verdad; como lo hiciera notar Patocka, esa es su virtud.

La tradición señala que fue Pitágoras quien acuñó el término "filosofía" para indicar una característica del hombre el cual anhela aquello que los dioses poseen de modo pleno, el conocimiento. (Real, 2004) De modo que la divinidad estaría en posesión absoluta de la verdad mientras que los seres humanos tenderían a ella para convertirse en "amantes de la sabiduría". Bajo este registro, la enseñanza de la Filosofía no es solo la transmisión de ideas, pensamientos, corrientes filosóficas, sino también el ejercicio y aprendizaje de una actitud, la de la búsqueda permanente, la de la apertura, la de la autocrítica. Los profesores son facilitadores así

de la transmisión de conceptos, teorías, pensamientos, así de una actitud propiamente filosófica en los estudiantes. Este es el ideal. La realidad en cambio señala la escasa o nula formación filosófica de los docentes que tienen a su cargo la materia de Filosofía sobre todo en instituciones dentro de estados que coyunturalmente han mirado con sospecha el quehacer de la Filosofía o la convierten en un canal de adoctrinamiento, "verbi gratica", el caso de Brasil que a fines del siglo XVIII, por influjo del positivismo, "llegó a suprimirla como asignatura en los programas educativos." (UNESCO, 2011, pág. 102) En la tensión entre lo deseable y lo posible y si se atiende a lo primero en relación con la enseñanza de la Filosofía se pudiera referir una figura tomada de la música: la enseñanza de la Filosofía consiste en explorar las obras, las ideas, los pensamientos plasmados en partituras concretas pero al mismo tiempo esta enseñanza capacita al que aprende para que pueda aplicar los principios fundamentales, el alfabeto conceptual, en la elaboración de sus propias partituras con las notas de sus preocupaciones, su mundo, su realidad. Es importante conocer el legado de los filósofos y es tanto o más importante poder ejecutar lo que estos ejecutaron para labrar dicho legado. Al retomar la figura de la música, solo se asciende al corazón de una partitura cuando se puede interiorizar, esto es, apropiarse de sus constitutivos.

El estudio de la UNESCO toma en cuenta los distintos grupos a los cuales se dirige la enseñanza de la Filosofía, a saber, niños, jóvenes de colegio, jóvenes universitarios, empresas, grupos fuera de la academia; a nivel prescolar y primario toma en cuenta la característica de esta edad, el asombro. En filosofía existe en cierto modo la necesidad de "pueriliarse". La enseñanza de la Filosofía en este ámbito consiste básicamente en cultivar el espíritu del asombro a sabiendas que el asombro está en los comienzos del filosofar, es su hontanar. Ahí se ancla la pregunta, el cuestionamiento, el interés por inquirir acerca del origen, la razón de ser, y la finalidad de las cosas; junto a la pasión por el conocimiento con libertad e independencia respecto de sus conexiones prácticas o, dicho aristotélicamente, el interés del conocimiento por la belleza del conocimiento mismo como lo hacen notar Fernández en su historia de la filosofía. (Fernández, Los Filósofos Antiguos, 1974) El estudiante ha de estar en capa-

cidad de cuestionar la pretensión de posicionar como objeto de interés únicamente lo medible, lo cuantificable, pues no es tan fácil sostener que la realidad se agote en lo medible y cuantificable. La Filosofía es un antídoto contra el dogmatismo y un antídoto contra el relativismo o lo que la publicación de la UNESCO llamaría "paradigma dogmático-ideológico". Nada hay que no pueda presentarse bajo el registro de un dogma. El caso de los evangelistas norteamericanos y los marxistas leninistas lo ilustra. Los primeros proscribiendo la teoría de la evolución por contraria a una interpretación de la Biblia, los segundos proscribiendo la religión y las corrientes idealistas por subversivas y políticamente incorrectas. Si hay un dogmatismo creyente, existe también un dogmatismo ateo y quien navega en las aguas de la Filosofía tendría los instrumentos apropiados para evitar anegarse en cualquiera de los dos. Los dogmatismos toman diversas caras que el sentido crítico debe -debiera- identificar siempre. "¿Cuáles son las competencias que hay que desarrollar en los profesores? La competencia más general es probablemente la de saber enseñar a los alumnos a aprender a filosofar, a pensar por sí mismos. Esto significa favorecer el surgimiento de su cuestionamiento y ayudarles en su proceso de búsqueda. Para lograr ese objetivo en lo que se refiere a cuestiones de orden filosófico, el maestro debe ejercer en el aula una vigilancia antidogmática y antirrelativista". (UNESCO, 2011, pág. 44)

Alcanzar, cultivar y promover una mentalidad crítica, analítica y reflexiva parece ser el objetivo de la enseñanza de la Filosofía. Aquí mismo radicaría su justificación como objeto de enseñanza aprendizaje. La experiencia de sociedades especialmente afortunadas en desarrollo material lleva a estas a sostener que no todo está resuelto con la satisfacción de necesidades básicas; Si ello es así, es preciso educar a los ciudadanos en un razonable sentido de la crítica que les permita explorar por sí mismos alternativas válidas de cara a pretensiones unipolares como puede ser la exigencia de realizar actividades filosóficas y científicas únicamente en el marco del análisis de los hechos verificados por la experiencia, pretensión de una sensibilidad positivista puesta ya en entredicho por el pensamiento nietzscheano y en general por la sensibilidad contemporánea de la Filosofía. (Friedrich, 2010 Versión) Es la grandeza de la Filosofía, grandeza que no niega el derecho a legítimas opciones teóricas y metodológicas. El estudio de la Filosofía por parte de los estudiantes abre, sin duda, una puerta hacia el análisis, la reflexión y la crítica, capacidades que se han de cultivar en los ejercicios de enseñanza aprendizaje de la Filosofía.

La Filosofía se enseña porque cabe esperar que el estudiante tenga un abanico de posibilidades que analizar y discernir para tomar decisiones mesuradas, al amparo del análisis y la reflexión. Se enseña porque "logical decisions"[11] puede ayudar en asuntos técnicos pero no en cuestiones a ser ponderadas existencialmente.

Quien se ejercite en la enseñanza y aprendizaje de la Filosofía llega a ser un incesante buscador de la verdad; sabe por convicción que ser exitoso es más que mantenerse con vida en un mercado; la verdad no se agota en ese existir. Se trata de ese espíritu inquisitivo donde puede considerarse con profundidad planteamientos como el de Jorge Luis Borges que preguntado por el éxito y el fracaso respondía diciendo que "El fracaso o el éxito son dos impostores a los que hay que enfrentar. Nadie fracasa tanto y nadie tiene tanto éxito". (Borges, 1976)

Indudablemente ante cuestiones existenciales, éticas, ontológicas o metafísicas que desbordan ampliamente el ámbito de lo medible, de lo mensurable y que están presentes y son parte de la realidad, el estudiante ha de formarse para encararlas desde el sereno análisis, el sosegado balance racional, ejercicios que le permitieran al estoicismo determinar que no somos tan afectados por los hechos cuanto por la interpretación que hacemos de los mismos. (Hadot, 2003)

Una mirada al caso ecuatoriano

"La enseñanza de la filosofía y su práctica merecen no solo ampliarse, sino también renovarse para que se restablezca la noción de responsabilidad y para que cada individuo pueda una vez más «ensimismarse completamente en el pensamiento», como lo decía Hegel, para enfrentarse a los prejuicios y a las dominaciones de toda índole. Al individuo le

11 "Software" para toma de decisiones utilizado en campos como la salud y la gestión ambiental basado en campos multicriterio.

corresponde buscar en sí mismo las capacidades que exige el ejercicio reflexivo" (UNESCO, 2011: 19) La capacidad analítica, crítica y reflexiva, corolario de la enseñanza filosófica, gravita tanto en el individuo como en la sociedad en la cual éste se desenvuelve. Sin un sujeto con capacidad crítica las democracias pierden fundamento y se vuelven inconsistentes. He aquí un argumento a favor de la enseñanza de la Filosofía como instancia para consolidar valores en los que se sustenta una democracia. Instancias pedagógicas cuyas propuestas tomen en cuenta la totalidad del acto educativo que a nivel de filosofía encierra la responsabilidad ante el individuo, ante el entorno, ante la sociedad e incluso ante "lo otro" se justifican en virtud de lo dicho. Los grupos que promueven sujetos capaces de "pensar por sí mismos" contarán con miembros convencidos; las sociedades que promuevan individuos reflexivos contarán con ciudadanos responsables capaces de diálogo constructivo, actores de confrontación dialéctica orientada al desarrollo y al progreso de la sociedad; en una palabra, ciudadanos que asumen la crítica, la polémica e incluso lo paradójico como ejercicios ordenados a la consecución de fines en el marco del bienestar común. Una convicción así acaso esté pesando en las consideraciones de la planificación de un estado como el Ecuador.[12]

La Filosofía más que una colección arqueológica de ideas, es el examen práctico de las mismas con miras a enfrentar los desafíos de hoy. Las herramientas de análisis que implica todo ejercicio filosófico están a disposición del que enseña la Filosofía y serán los medios con los cuales contará quién opta por el aprendizaje del filosofar. Se verán entonces ciudadanos capaces de sortear críticamente los peligros de los dogmatismos o las trampas de los relativismos; mentes analíticas con razonable madurez para superar el prejuicio, la certeza sin fundamento, la mentira o la mala fe. Las instituciones que incursionan en la enseñanza de la Filosofía favorecen, por lo dicho, espíritus con madurez crítica, con sentido de la tolerancia, abiertos al diálogo constructivo en la búsqueda del bien común. Nuevamente, ¿Por qué es importante la enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar? Las razones que explora y expone el estudio de la UNESCO pudieran, a mi juicio, cobijar el contexto ecuatoriano pero esto mismo amerita esfuerzos de investigación y trabajos conjuntos de modo que la enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar en ambientes emergentes como el del Ecuador se consolide. Quiero pensar la iniciativa de la PUCE, a través de la Escuela de Filosofía, como un paso a esta dirección.

Cito y a modo de ilustración el caso concreto del Ecuador y sus objetivos nacionales expresados en la Constitución vigente. Por las características del Ecuador, plurinacional y diverso, se entiende que se consideren en marcos teóricos de documentos oficiales del Ministerio de Educación las condiciones para el análisis, la comprensión y la crítica dialéctica. "Una meta central de la educación actual es formar personas preparadas para enfrentar críticamente situaciones e ideas, esto supone favorecer en cada momento de la experiencia educativa, y en todas las asignaturas, a estrategias de revisión de las ideas que presentan los textos, evaluar constantemente las ideas de los compañeros, las propias y las de los docentes, a la luz de evidencias y teorías que establecen coherencia, sostenibilidad y fuerza de las ideas que circulan en el salón de clases. El reto de los docentes hoy, es saber aprovechar los diversos momentos de trabajo educativo (lecturas, discusiones, elaboración de escritos, etc.) para introducir estrategias variadas que lleven a esa vigilancia crítica de las ideas en los estudiantes". (Ministerio de Educación del Ecuador, 2011, pág. 9)

Educar para una "ciudadanía reflexiva" es así un imperativo pues los ciudadanos sabrán por qué comparten un territorio y cuáles son las razones de una comunidad de historia, de principios y de normas; después de un empeño constante y firme en la búsqueda de comprender y valorar así su presente como su pasado; así sus posibilidades como sus límites, al modo como lo expresara Sócrates, o sea, tomando como punto de partida el examen sereno de los asuntos que en este ejemplo se vincula con la cuestión de la virtud y la capacidad para enseñarla. (Fernández, 1974)

12 En el caso ecuatoriano es por lo menos sugestivo el que en el Plan de Desarrollo para el buen vivir se considere lo que ahí llaman "cambio de paradigma, del desarrollo al buen vivir" estableciendo una postura crítica respecto a la concepción clásica de desarrollo como el triunfo de la industrialización y apostando por una corriente, como la del desarrollo humano, que enfatiza en la calidad de vida como un proceso de ampliación de oportunidades y expansión de capacidades humanas, orientado a satisfacer necesidades de diversa índole, como subsistencia, afecto, entendimiento, participación, libertad, identidad, creación.

Notorio es el aporte de la disciplina que ayuda a los individuos dentro de una sociedad a sentirse y actuar como seres pensantes. El pensamiento de un Juan Montalvo, un Eugenio Espejo, un Federico González Suárez, evidencia no tanto la importancia de sus ideas, sus opciones, sus énfasis (legítimos e innegables) cuanto la necesidad de producirlas en los contextos actuales de la sociedad ecuatoriana.

Las herramientas de análisis, crítica, argumentación y diálogo que cultiva la enseñanza de la Filosofía, tal parece, aportan los insumos en función de la generación de condiciones para el diálogo. ¿Será posible construir una forma de convivencia ciudadana que integre lo diverso sin la necesaria capacidad para el diálogo, para el análisis, ejercicios de los cuales emerge la comprensión? Nada más pertinente, en función de la cuestión, que un examen de la Filosofía en lo que ella tiene de propio y constitutivo, de cara a las circunstancias actuales, las exigencias del mundo de hoy, y su lugar en estas coyunturas.

Conclusiones

1. En cuanto a la geografía de la enseñanza de la Filosofía en el mundo. La UNESCO con su publicación al final del recorrido por los países del mundo examinando el estado de la enseñanza de la Filosofía en ellos pudiera entregar, tal como el mismo trabajo se propuso, insumos para la reflexión. Para el presente escrito han sido de gran utilidad. Con este aporte he pretendido esbozar un paralelo, fundado en lo posible, entre lo que es de hecho la enseñanza de la Filosofía en algunos países y lo que por un juicio y convicción personal debiera ser. La enseñanza de la Filosofía es fundamentalmente cultivo y promoción de mentes críticas, analíticas y reflexivas. Si bien en ocasiones su enseñanza ha cumplido funciones de adoctrinamiento (del signo que fuera) este no es el propósito natural de la enseñanza de la Filosofía. Igualmente, aunque el rigor académico pueda resistirse, resulta pertinente observar con atención crítica los espacios que fuera de la academia se han abierto para el cultivo del filosofar.

2. En cuanto al entorno tecnológico de la educación hoy. Es posible que las tecnologías lleguen a mitificarse. Las "Tics" -las únicas que en este escrito se han considerado- pueden no ser valoradas en su real y justa dimensión. Elevar a la categoría de mito a un evento, hecho, o persona significa concederle una "excesiva valoración" en el sentido que señala el diccionario de la Real Academia de la Lengua en una de las acepciones de la palabra mito, a saber, "magnificar". El tema de por sí amplio y complejo, desde una opción personal, se enmarca en la cuestión de sí la tecnología, y concretamente las tecnologías de la información y la comunicación (Tic), son lo que quienes las promueven o atacan dicen que son. Hay quienes exaltan el rol de la tecnología y quienes la descalifican. Todos los extremos son viciosos,[13] constataba Aristóteles, y al evidenciar respecto de las "Tics", posturas apologéticas y posturas hostiles unas y otras de corte acrítico, estamos, sin duda, ante dos tendencias extremas que es preciso juzgar, en el caso personal, desde los parámetros de la serena reflexión y crítica de los fundamentos, tarea típica de la Filosofía.

3. En cuanto a las instituciones. En el campo concreto de la educación, los procesos de enseñanza-aprendizaje no pueden evadir ya la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación. Nuestros estudiantes son nativos digitales. Este es el hecho. Las instituciones educativas van siendo alcanzadas paulatinamente por este fenómeno tecnológico.

4. En cuanto a la enseñanza de la Filosofía y el aprendizaje del filosofar. Enseñar Filosofía en primer término y aprender a filosofar en segundo, sitúan a los actores, docentes y estudiantes, en la perspectiva de lo propiamente humano, el análisis, la crítica y la reflexión frente a las más diversas problemáticas. La Filosofía tiene un lugar abierto por lo que ella puede exhibir como constitutivo de sí misma, a saber, el ejercicio del pensamiento en el encarar crítico, analítico y reflexivo de los problemas.

5. En cuanto a la experiencia en Ecuador. Una propuesta institucional (a nivel de Estado) de formación del magisterio docente se decanta por el desarrollo del pensamiento crítico. En este contexto no es tan

13 Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, libro II.

arriesgado ubicar el lugar de la Filosofía, para el caso concreto del país, en el marco de un proyecto nacional que precisa de sus herramientas.

Bibliografía

Aibar-Quintanilla. (2012). *Ciencia Tecnología y Sociedad*. Madrid: editorial Trota.

Batro, A y Denham. (1997). *La Educación digital una nueva era del conocimiento*. Buenos Aires: EMECE.

Borges, J. L. (SN de Sn de 1976). A fondo: (J. S. Serrano, Entrevistador).

Cifuentes, Luis María. (2010). *Didáctica de la Filosofía*, Barcelona: Grao.

Fernández, C. (1974). *Los Filósofos Antiguos*. Madrid: BAC.

Friedrich, N. (2010). *De mi vida; El nacimiento de la tragedia; Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Estudio introductorio de Germán Cano. Madrid: Gredos.

Gates, B. (1995). *Camino al Futuro*. Bogotá: Mc Graw Will Interamericana SA.

Hadot, P. (2003). *¿Qué es Filosofía Antigua?*, México: Fondo de la Cultura Económica.

Hegel. (2005, Versión). *Lecciones sobre Historia de la Filosofía*. México: Fondo de la Cultura Económica.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2011). Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico, programa de formación continua del magisterio fiscal. Quito: DINSE.

McFarlane, A. (2001). *El aprendizaje y las tecnologías de la información*. Madrid: Santillana.

Marqués, D. P. (2008). *Las Tics y sus aportaciones a la sociedad*. Barcelona.

Marinoff, Lou. (1999). *Más Platón y menos Prozac*. Madrid: Ediciones B.

Mitcham, C. (2013 de Julio de 2004). http://books.google.com.ec. Obtenido de http://books.google.com.ec: http://books.google.com.ec/books?id= Usg3j9k5dokC&pg=PA515&dq=Las+tics+y+la+Filosof%C3%ADa&hl=es&sa=X&ei=RjRaT_iNMsqoiQLm2ISECw&ved=0CDkQ6AEwAQ#v=onepage&q=Las%20tics%20y%20la%20Filosof%C3%ADa&f=false

Nicol, E. (1977). *La idea de Hombre*. México: Fondo de la Cultura Económica.

Ortega y Gasset, J. (1973). *¿Qué es Filosofía?*, Madrid: Espasa.

Ortiz Gómez, G. (2010). *Método y pensamiento crítico I*. México: CENGAGE Learning.

Páez Salcedo, J. (12 de Julio de 2013). Grupo "El Comercio". *Guía didáctica # 49*, págs. 3-4.

Patocka, J. (2007). *Libertad y Sacrificio*. Salamanca: Sígueme.

Real, G. (2004). *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Barcelona: Herder.

Unesco. (2011). *Filosofía, una Escuela de la Libertad*. Paris.